

Félix San Vicente, Lorenzo Franciosini. *Gramatica spagnola e italiana (1624). Estudio y edición crítica*, Padova, Cleup, 2018, 392 págs. 978 88 6787 695 2.

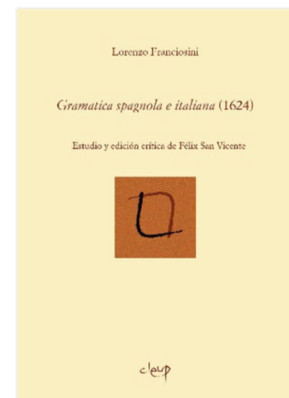
En este volumen, Félix San Vicente, profesor ordinario en el Dipartimento di Interpretazione e Traduzione de l'Università di Bologna (Italia) y director del Centro Interuniversitario di ricerca sulla Storia degli Insegnamenti Linguistici (CIRSIL), realiza un estudio y edición crítica de la *Gramatica spagnola e italiana* de Lorenzo Franciosini, de 1624. El libro, publicado en el año 2018 por la editorial Cleup, cuenta con la colaboración del Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari dell'Università degli Studi di Padova (Italia).

El trabajo acometido por San Vicente cumple una labor fundamental dentro de la historiografía, en general, y de la gramaticografía, en particular: la edición y puesta en valor de textos lingüísticos. Como consecuencia, es posible insertar la investigación que nos ocupa junto con otros hitos de nuestra tradición gramatical como son, por citar algunos de los más relevantes, la edición de Ramón Trujillo de la *Gramática de la lengua castellana* de Andrés Bello, la de Margarita Llisteras del tratado homónimo de Vicente Salvá. Así pues, se rellena un hueco dentro de la historia de la gramática que esperamos que continúe cumplimentándose progresivamente en los próximos años.

Retomando la obra que nos ocupa, la *Gramatica spagnola e italiana* de Franciosini abarca, de las trescientas noventa y dos páginas que componen el total, desde la cincuenta y tres hasta la trescientos cincuenta y ocho —un total de 205—; además, junto a ella encontramos paratextos con diversas funciones que la enmarcan. La organización es la siguiente:

1. En primer lugar, con la intención de facilitar la lectura y el estudio de la *Gramatica*, San Vicente ofrece una introducción que aporta información relativa al autor y al texto, donde se incluyen también los criterios de edición y un listado de abreviaturas que hacen referencia tanto a tratados del propio Franciosini como de otros gramáticos (concretamente Gauges de' Gozze y Argisto Giufreddi) e instituciones como el *Corpus diacrónico del español* (CORDE), el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE) o el *Vocabolario degli Accademici della Crusca*.
2. En segunda instancia, la propia *Gramatica spagnola e italiana*.
3. Tras la obra de Franciosini, se encuentran dos índices: uno de palabras y otro temático, que permiten una búsqueda eficaz según distintos criterios.
4. Para concluir, se recoge en un apéndice imágenes que contienen el índice original de la propia gramática.

El interés del estudio y edición crítica de esta gramática del siglo XVII publicada en Venecia reside, entre otros factores, en la gran popularidad de la que gozó su autor en el marco de un ambiente intelectual especialmente atento a la cultura española del momento y que, probablemente, ya empezaba a olvidar la primera muestra de la tradición gramatical para itálicos del siglo anterior —*Il paragone* (1560) de Alessandri d'Urbino—. Además, pugnó por su relevancia en el panorama gramatical con otros importantes textos durante un extenso periodo de tiempo, tanto es así que su popularidad perduró hasta principios del siglo XIX, al que llegó a través de numerosas ediciones y reimpressiones.



No en vano se erigió como uno de los tratados fundamentales, aunque no el único, como señala San Vicente, para la enseñanza del español en Italia durante los siglos XVII y XVIII.

El autor de este libro trabaja con la versión de 1624, que constituye la base de todas las ediciones posteriores de la gramática, y ofrece al lector un panorama historiográfico de la obra que le permite contextualizarla desde el punto de vista gramaticográfico. A este respecto, apunta que, a pesar de la ausencia de citas explícitas de las fuentes utilizadas por Franciosini, la *Gramática* sigue el esquema más o menos tradicional ya utilizado por d'Urbino (1560) y por Miranda (1566), y muestra también relación en el planteamiento general del libro con la estructura planteada por Oudin (1597). De esta forma, la gramática queda dividida en pronunciación, morfología y observaciones léxicas, aunque elimina el capítulo ortográfico de las observaciones, a diferencia de Miranda. Desde un punto de vista prospectivo, el influjo de Franciosini queda patente en las observaciones que Gozze (1931) realiza a la obra y también en otras gramáticas de los siglos XVII, XVIII y XIX.

En su introducción, San Vicente analiza las diferentes versiones y reimpressiones de la *editio princeps* y señala no solo los cambios que aquellas muestran con respecto a esta última, sino también sus editores y el influjo que tienen unas sobre otras, especialmente la de 1638 —que aparece como *seconda impressione*—, publicada en Roma. Esta es, según el investigador, la que mayor interés presenta y la que influyó en las ediciones posteriores de Ginebra (1648, 1686, 1687 y 1707), y en las de Baglioni y Agnelli (siglos XVIII y XIX).

Concluye este apartado previo a la gramática con las pautas y los criterios de edición generales, que «pretenden hacer compatibles el respeto por el autor y el texto original, con la intención de aproximarlos coherentemente a una adecuada lectura por parte de quien está interesado en cuestiones historiográficas a comienzos del siglo XXI» (San Vicente, 2018: 28). Las dificultades encontradas por el gramaticógrafo en esta tarea radican, fundamentalmente, en las vacilaciones de diversa índole que se aprecian en la *Gramática*, entre las que destacan 1) la heterogeneidad en los elementos tipográficos, 2) el diverso origen de las fuentes que componen la obra, 3) la imprecisión en el uso del metalenguaje y 4) la falta de coherencia en la descripción de las variedades y usos lingüísticos.

En lo que respecta a los aspectos formales que San Vicente ha tenido en cuenta en la edición, se presentan aquellos que aluden a características tipográficas —párrafos, glosas, cuadros, etc., muy variables e irregulares—, a la relación entre la grafía y la pronunciación —también cambiante—, a las variantes gráficas —tanto en español como en italiano— y a las cuestiones paragrafemáticas que afectan a la puntuación y a la acentuación.

Destaca este trabajo de San Vicente también porque su labor editorial, a pesar de estar basada en la obra de 1624, ha sido completada con la segunda edición (1638), en la que se evidencia una exhaustiva revisión llevada a cabo por Franciosini. Para distinguirlas, el profesor de la Universidad de Bolonia incorpora los cambios y adiciones efectuados en un tamaño menor de fuente, con la intención de ofrecer una suerte de «metaedición» de las ediciones comprendidas entre la segunda y la última (1816). No obstante, recoge una excepción, muestra de la profundidad de esta investigación historiográfica: la edición publicada por Dolfinetti en Livorno (1733), que está relacionada directamente con la *editio princeps* y no con la de 1638.



De entre las virtudes del volumen que reseñamos, resalta la coherencia con la que el gramaticógrafo realiza la edición de la *Gramatica spagnola e italiana* de Franciosini y el respeto con el que combina la corrección de errores con la reconstrucción de formas, sin perder la perspectiva didáctica y contrastiva que la caracterizan. Además, el objetivo último de San Vicente con esta edición es sentar las bases para futuros estudios historiográficos y gramaticográficos relacionados con la obra de Franciosini que completen el conocimiento científico relativo a las gramáticas de español para extranjeros, en general, y para itálofonos, en particular. Con esta intención, se ha creado la colección Epigrama, que se estrena con este volumen —junto con una versión previa digitalizada en el portal del mismo nombre— y que pretende servir como referencia de publicaciones de textos gramaticales antiguos que permitan reconstruir la historia de las gramáticas de español y de italiano.

Juan Miguel González Jiménez

Universidad de Córdoba

jm.gonzalez@uco.es

